

Missé, Miquel. 2018. *A la conquista del cuerpo equivocado*. Barcelona: Editorial Egales, 172 pp.

Olga L. González*
Université Paris Diderot, Francia

Miquel Missé es un sociólogo español militante y una figura reconocida en el medio LGBT de Barcelona, en vista de su prolífica participación en los debates relativos a las personas transgénero. Su más reciente libro surge de un malestar: “siento la extraña sensación de que me han robado el cuerpo [...] que nos lo han arrebatado a las personas trans en general” (p. 11). A partir del análisis de este malestar, el autor cuestiona el relato dominante sobre la identidad transgénero.

Las cosas pueden resultar paradójicas: ¿por qué cuestionarse esto justo ahora, cuando las personas trans, tras años de luchas incesantes, han obtenido leyes a favor de su causa? Recordemos algunas de las grandes transformaciones: la primera, decisiva, es la nueva relación entre las personas trans y la psiquiatría. Allí donde anteriormente los psiquiatras diagnosticaron el “trastorno mental” y propusieron el cambio de sexo (incluida la toma de hormonas y las operaciones quirúrgicas), hoy en día la “disforia de género” no se cataloga como un trastorno psiquiátrico¹. Una segunda transformación son los cambios de los dispositivos legales: en muchos países —y probablemente serán cada vez más— no se exige la operación de reasignación sexual o el visto bueno de los médicos o psiquiatras para obtener el cambio de sexo civil². Además, hoy emergen con fuerza leyes que sancionan la discriminación a las personas trans o que obligan la cobertura de los gastos ligados a las operaciones de reasignación sexual. Todos estos cambios se han producido en menos de una década.

En otro nivel, la visibilidad de las personas trans en el espacio público ha aumentado considerablemente: se han convertido en figuras para la industria

* Doctora en Sociología por la École des Hautes Études en Sciences Sociales, Francia. Investigadora asociada de la Unité de Recherche Migrations et Sociétés (Urmis), Université Paris Diderot, Francia. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: “L’imbrication classe et sexe à l’œuvre: parcours identitaires et migratoires chez les personnes trans MtF latino-américaines”. *Genre, sexualité & société* 20, 2018; “La otra subversión: la emergencia del ‘género’ en el proceso de paz en Colombia”. *Trajectoires Humaines Transcontinentales (TraHs)* 1, 2017. Sitio web de la autora: <https://olgagonzalez.wordpress.com/> ✉ olgalu@free.fr

1 El *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition (DSM-5)*, en su última versión, retiró el “trastorno de la identidad género” de las enfermedades mentales e introdujo el concepto de “disforia de género”. Este no constituye una enfermedad mental en sí misma, su elemento crítico es la presencia de un malestar clínico significativo, asociado a la no conformidad con el género.

2 Es el caso de Argentina, Malta, Dinamarca, Irlanda, Colombia, Suecia, Noruega, España, Francia, Portugal, Chile, Uruguay, Perú, Canadá, Brasil.

del entretenimiento (son muchas las series de televisión y de cine con personajes trans), así como para el mundo editorial y para el espacio artístico (por ejemplo, en 2018, el Festival de teatro de Aviñón (Francia) estuvo dedicado al género y a la transidentidad). Igual sucede con el mundo mediático: fascinan las noticias referidas a los asuntos trans y se divulgan ampliamente, y existen ahora figuras trans reconocidas a nivel mundial como Caitlyn Jenner, Chelsea Manning o Laverne Cox.

En el mundo académico, hoy en día hay un acervo de publicaciones escritas tanto por investigadores transgéneros (como Espineira 2018; Halberstam 2017; Stryker 2017) como por investigadores cisgéneros³ (como Absi 2017; González 2018b, 2018a; Macé 2010). Estos trabajos abordan temas relacionados con el cuerpo trans, la identidad trans, la historia del movimiento trans, la relación entre clase-sexo en las trayectorias trans, la relación entre la psiquiatría y el movimiento trans, etc.

El libro consta de siete capítulos, distribuidos en tres secciones: “El origen del malestar”, “La ola” y “Por una ética corporal trans crítica”. De entrada, Miquel Missé recuerda que la idea del “cuerpo equivocado” es el relato dominante para explicar las identidades transgénero y la transexualidad. Según este relato, las personas nacieron en un cuerpo que no corresponde con su vivencia interior. Para Missé esto es engañoso. Su libro es un esfuerzo por trazar la historia de la difusión de la idea del “cuerpo equivocado” y un manifiesto que denuncia a los responsables de esta divulgación. Según el autor, estos son el paradigma médico, el relato de las personas trans y la búsqueda de beneficios por parte de algunos médicos. El libro es también un trabajo para construir otro relato sobre la identidad trans, sobre bases no esencialistas, que no se fundamenten en la biología o en lo innato.

Para el autor, la formulación de un diagnóstico psiquiátrico (trastorno de la identidad de género) y la respuesta médica (la modificación del cuerpo) impiden que el malestar con su propio cuerpo sea tramitado de otra manera. Por esta vía, a las personas trans se les limita su responsabilidad y la respuesta parece ser, “naturalmente”, el camino propuesto por el paradigma médico: hormonas y operaciones. Según Missé, este relato del cuerpo equivocado tiene otro inconveniente y es el que impide pensar en el peso de las normas sociales —y los análisis sociológicos sobre la “identidad trans” no son bien recibidos en el medio trans—.

El mercado, y en particular la cirugía plástica, tiene ahí un nicho de fácil aprovechamiento: si bien las cirugías de reasignación sexual son reembolsadas por la seguridad social en España desde 2008, las listas de espera son largas. Por tanto, las personas trans se vuelcan hacia el sistema liberal y pagan gruesas sumas de dinero para lograr un cuerpo ideal que de hecho... ¡no existe! Además, subraya el autor, estos cirujanos se han convertido en “expertos” de los medios de comunicación, donde aparecen como grandes humanistas de la causa trans, a la vez que prescriben formas específicas de vivir la transidentidad. Missé recuerda que el catálogo de operaciones

3 Por oposición al transgénero, los cisgéneros son quienes se reconocen en su sexo de nacimiento. Cabe anotar que no nos referimos a la orientación sexual. Una persona cisgénero (y transgénero) puede tener cualquier orientación sexual (hetero, homo, bi).

para las mujeres trans es considerable (vaginoplastia, feminización del rostro y de otras partes del cuerpo), mucho más que el de los hombres trans. Y pregunta: “¿tendrá esto que ver con que vivimos en una sociedad sexista que señala constantemente con exigencias imposibles el cuerpo de las mujeres?” (p. 39).

Su marco interpretativo modifica profundamente la forma habitual de acercarse al tema. Para Missé, los comportamientos de género están socialmente predefinidos, y esto es verdad tanto entre personas trans como entre personas que no lo son. De esta manera, se vuelve imperativo elaborar un relato alternativo al esencialismo dominante:

La pregunta que me parece que nos tenemos que plantear no es tanto qué hace que una persona no se identifique con el género que concuerda con su sexo biológico, sino qué hace que una persona, nazca en el cuerpo en el que nazca, se identifique con un género. (p. 43)

La identidad de género es un proceso y se construye socialmente. Los roles de género se aprenden desde la pequeña infancia. Según el autor, muchos buscan lograr el ideal femenino (o el masculino) perfecto, pero fracasan en este objetivo. Para él, la trayectoria que conduce a volverse trans está relacionada con la rigidez de los géneros: si los dos únicos modelos son los del hombre masculino y la mujer femenina, el malestar que produce la incapacidad de vivir acorde con su modelo “natural” conduce a escoger el opuesto. Esta es una de las formas de adaptarse al malestar en el género, pero no es la única. Missé cita también el caso de los hombres femeninos y el de las mujeres masculinas. Ante esto, afirma que al focalizar la atención en las personas trans, al atribuirles un cuestionamiento específico, se impide ver en qué medida sus trayectorias están atravesadas, como las de cualquiera de nosotros, por la rigidez de las normas de género.

Esta forma de considerar las cosas implica abrir el debate con el medio trans, en donde los argumentos esencialistas son hegemónicos. Missé narra en su libro la forma en que los activistas de Barcelona vivieron esos debates, en intensos intercambios con los de la vecina Francia. Evoca las divisiones internas, pero también el trabajo de su grupo artístico y político, en el colectivo *Espai Trans*, que co-anima desde 2008.

Un capítulo central de su libro está dedicado a los menores de edad, un tema que le preocupa y que ha cobrado importancia en varios países de América Latina y de Europa. El discurso médico dominante afirma que los menores se consideran niños o niñas trans cuando tienen comportamientos de género que no corresponden al de su sexo. Se les pueden proponer tratamientos, como bloqueadores hormonales, para retrasar la aparición de los caracteres sexuales secundarios durante la adolescencia. En algunos países se propone el cambio del estado civil y se contempla realizar cirugías.

Missé se inquieta al ver la propagación de los discursos esencialistas. Los expertos que hablan en los medios provienen de ciencias como la biología y afirman que existen cerebros masculinos en cuerpos de mujer (lo que, recuerda, son afirmaciones fantasiosas y no demostrables). Además, este tipo de discursos son deterministas: en vez de permitir la exploración de la identidad de género durante la juventud o la vida

adulta, establecen las cosas de una vez por todas desde tempranas edades. Missé hizo su transición siendo menor de edad y hoy en día tiene una mirada crítica hacia esos dispositivos. Menciona que a menudo son irreversibles y que fueron inicialmente concebidos para adultos. El autor se subleva ante la idea dominante de que ser trans sea la única respuesta para los menores que no quieren seguir las normas de género impuestas por la sociedad. Por otra parte, es consciente de que criticar el esencialismo o el relato médico puede ser interpretado como “transfobia”, lo que anula cualquier debate sobre el tema —una crítica que lo evita a él, por ser trans.

Missé se refiere a este conjunto de ideas bajo la apelación de “paradigma trans” y aborda otro aspecto que le parece problemático, ligado al de los y las menores, el asunto del cuerpo trans. Según el “paradigma trans”, es necesario tener un cuerpo del que no se sospeche que sea trans, un cuerpo que corresponda al binarismo de género (el término usual en el medio es “tener un buen *passing*”). Si se propone usar bloqueadores de hormonas en los menores, se hace con la idea de que más adelante no sean percibidos como trans. Missé es consciente de la dificultad de vivir socialmente al ser un trans visible, es decir, al romper las reglas binarias en donde un hombre y una mujer se identifican claramente como tales. Sin embargo, para Missé esto es una normalización que marginaliza algunos cuerpos y, en particular, los que son ambiguos desde el punto de vista del género. También por esto, alerta sobre las expectativas exageradas sobre el cuerpo:

El cambio corporal no lo es todo, no resuelve todos los malestares, no otorga una nueva vida [...] El cuerpo es el lugar en el que se expresa el malestar, pero no es la fuente del malestar trans. (p. 118)

Escrito por alguien que realizó su transición de género en la década del 2000, este libro fue redactado para reconciliarse con su cuerpo y para denunciar a los “ladrones de cuerpos”. Fue motivado por el cariz que está tomando el tema de los menores no conformes con las reglas de género e interroga fuertemente las concepciones esencialistas en el debate trans. El libro no es un ensayo estrictamente académico, pero conoce bien la literatura especializada y sobre todo los términos del debate político. El autor advierte: “es muy probable que alguna gente se enfade con algunas de las ideas de este libro” (p. 165), y tiene razón, ya que el libro no sigue el pensamiento dominante. De hecho, como lo señala el sociólogo estadounidense Rogers Brubaker (2017), desde hace medio siglo el género y el sexo se perciben de manera disociada y en este libro hay un regreso a las concepciones esencialistas e incluso a una pretendida “objetividad” esencialista basada en la ciencia. Al partir de una concepción diferente y atenta a la construcción social, este libro es una invitación a profundizar en estos temas con las herramientas teóricas de las ciencias sociales y la reflexión feminista.

Referencias

1. Absi, Pascale. 2017. "Depuis les podiums des reines de beauté: se produire comme femme trans en Bolivie". *Journal de la Société des Américanistes* 103 (1) : 119-147. <http://dx.doi.org/10.4000/jsa.14995>
2. Brubaker, Rogers. 2017. *Trans: Gender and Race in an Age of Unsettled Identities*. Princeton: Princeton University Press.
3. Espineira, Karine. 2018. "Les corps trans: disciplinés, militants, esthétiques, subversifs". *Revue des Sciences Sociales* 59: 84-95. <http://dx.doi.org/10.4000/revss.701>
4. González, Olga L. 2018. "L'imbrication classe et sexe à l'oeuvre: parcours identitaires et migratoires chez les personnes trans MtF latino-américaines". *Genre, Sexualité & Société* 20. <http://dx.doi.org/10.4000/gss.5230>
5. González, Olga L. 2017. "La otra subversión: la emergencia del "género" en el proceso de paz en Colombia". *Trajectoires Humaines Transcontinentales (TraHs)* 1. <http://dx.doi.org/10.25965/trahs.4156>.
6. Halberstam, Jack. 2017. *Trans*: una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género*. Barcelona: Editorial Egales.
7. Macé, Éric. 2010. "Ce que les normes de genre font aux corps / Ce que les corps trans font aux normes de genre". *Sociologie* 1 (4): 497-515. <https://doi.org/10.3917/socio.004.0497>
8. Stryker, Susan. 2017. *Historia de lo trans*. Madrid: Continta me tienes.